

## **Libro Rojo de las Aves de España**

Primera edición, 2004

Realizado por: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife)

Editores: Alberto Madroño, Cristina González y Juan Carlos Atienza

A efectos bibliográficos la obra debe citarse como sigue:

Madroño, A., González, C. & Atienza, J. C. (Eds.) 2004. Libro Rojo de las Aves de España. Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife.Madrid.

Textos de especies (ejemplo):

Triay, R. & Siverio, M. 2004. Águila Pescadora, *Pandion haliaetus*. En, A.Madroño, C. González Y J. C. Atienza (Eds.): Libro Rojo de las Aves de España.Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife. Madrid.

El Libro Rojo de las Aves de España ha sido financiado por la Dirección General para la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, y ha contado con la colaboración de las Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Las opiniones que se expresan en esta obra son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza.



**SEO/BirdLife**

## Ánade Rabudo

### *Anas acuta*

Vulnerable; VU [EN D]

**Autores:** Blas Molina, Manuel Mániz y Fernando Ibáñez

*El Ánade Rabudo cuenta con una población exigua (50-100 parejas en años favorables) que fluctúa notablemente de un año para otro dependiendo de las precipitaciones primaverales y de las condiciones hídricas de los humedales en los que cría. Sólo existe como reproductora habitual en las marismas del Guadalquivir y de forma esporádica en localidades repartidas por toda la península Ibérica en donde destaca La Mancha húmeda, que podría haber sido un lugar habitual de reproducción. En el pasado esta región del interior peninsular sufrió una intensa degradación que no permite esperar que mantenga su importancia para la especie. El deterioro de la calidad del hábitat favorable parece asimismo haber supuesto la amenaza más importante, que en conjunto ha puesto a la especie en una situación delicada. También se ve afectada por depredadores terrestres. Debido a su pequeña población reproductora y teniendo en cuenta que durante el invierno la península Ibérica acoge importantes contingentes, que probablemente permiten ejercer un efecto rescate, se justifica la disminución de un nivel la categoría de amenaza, y califica por ello como Vulnerable.*

## DISTRIBUCIÓN

Es una especie que cría principalmente en el norte del continente euroasiático y Norteamérica, y nidifica de forma dispersa en regiones más meridionales (Cramp & Simmons, 1977; Del Hoyo *et al.*, 1992). La población europea, que cuenta con aproximadamente el 10% de los efectivos mundiales (Rose & Scott, 1994) se ha estimado en un mínimo de 170.000 pp., la mayor parte en Rusia y en Finlandia (Hagemeyer & Blair, 1997; BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** La población reproductora en nuestro país es muy pequeña y marginal y, excepto para las marismas del Guadalquivir, la cría es esporádica en casi todos los humedales en los que se ha constatado su reproducción. La Mancha húmeda pudo haber sido un segundo lugar de cría en el pasado, aunque en la actualidad esta región la reproducción es muy ocasional.

Como invernante su distribución en España es mucho más amplia, destacando nuevamente las marismas del Guadalquivir y otros humedales importantes como el delta del Ebro, río del Eo (Galicia/Asturias) y algunos humedales del entorno de Doñana, sin dejar de mencionar otros cientos de humedales que reciben efectivos más modestos (SEO/BirdLife, 2002).

## POBLACIÓN Y TENDENCIA

La población rusa, la más importante, con unas 150.000 pp. como mínimo, parece haber tenido un ligero declive aunque no hay información actualizada (BirdLife International/EBCC, 2000). En Finlandia crían una media de 25.000 pp. y la población sufrió un aumento durante el periodo 1960-1970, pero disminuyó ligeramente entre 1970-1990, especialmente la población más meridional. En los últimos años la población se mantiene estable con notables fluctuaciones de un año para otro (T. Lehtiniemi, com. pers.). El resto de la población europea posee contingentes reproductores de menor importancia. En Francia la reproducción es marginal (5-10 pp.) y no fue evaluada en el Libro Rojo francés, incluyéndose en una categoría de especies para vigilar (Rocamora & Yeatman-Bertelot, 1999).

La tendencia en España puede considerarse estable aunque presenta fluctuaciones notables entre años. En España nidifica de forma ocasional en algunos humedales ibéricos. La única población reproductora que parece tener cierta regularidad (dentro de su carácter fluctuante) se encuentra en las marismas del Guadalquivir. Ésta parece ser la tónica general desde mediados del siglo pasado, cuando se señalaba como lugar de cría de unas pocas parejas, pero no todos los años (Bernis, 1966a; Mountfort & Ferguson-Lees, 1961) o como “nidificante muy común algunos años” según Valverde (1960).

**Marismas del Guadalquivir.** El principal lugar de reproducción e invernada. Se reproduce sólo cuando los niveles de inundación de la marisma son elevados sin llegar nunca al centenar de parejas. En ocasiones permanecen adultos no reproductores en la zona que no llegan a criar por falta de agua, o por mal estado físico de los individuos (García *et al.*, 2000).

Entre los años 1992 y 1995, cuatro años de fuerte sequía en la zona, sólo se registró un dato de reproducción, justamente en el año 1995 en una de las pocas zonas con agua existente (una hembra con siete pollos). En la primavera de 1996, coincidiendo con abundantes precipitaciones y la eliminación previa (por parte del Parque Nacional) de depredadores terrestres en las zonas emergidas de la marisma se constató la cría de unas 40 pp. En 1997 sólo se controlaron 8 pp. reproductoras y en 1998 sólo se detectaron adultos en primavera, pero ninguna nidada, y, sin embargo, fueron años de abundantes precipitaciones. Por otra parte, en 1999, año seco, no se constató su reproducción y en 2000, año de precipitaciones cercanas a la media de los últimos 20 años, sólo se vieron algunos adultos en primavera. En el año 2001 las precipitaciones fueron ligeramente superiores a la media, pero su distribución a lo largo del otoño-invierno fue bastante uniforme, lo que propició un buen nivel de inundación durante la primavera, y se volvió a registrar un elevado número de parejas reproductoras, en torno a las 40-45 pp. para el Parque Nacional de Doñana (Equipo de Seguimiento EBD-Área de Conservación del PND, 1997-2001) y, sin embargo, en el año 2002 sólo han criado unas 5 pp. en las marismas de Hinojos.

Estos datos se refieren a las marismas de la margen derecha del Guadalquivir y a las islas, pero en años de abundantes precipitaciones no es nada fácil transitar por la marisma, por lo que se

pueden dejar sin controlar en la época adecuada algunas zonas propicias para esta especie (fundamentalmente almajales), tanto en zonas marismeñas sin proteger como en los parques (Nacional y Natural), y además algunas parejas podrían intentar la cría en las marismas transformadas de la margen izquierda. Por todo ello, se estima que las cifras mencionadas se refieren al número mínimo de parejas reproductoras, pero se estima que en ningún caso se ha superado en total el centenar de parejas. Así pues, la tendencia continúa siendo irregular, como hace 35-40 años (Valverde, 1960; Bernis, 1966a; Mountfort & Ferguson-Lees, 1961).

**La Mancha.** Crió antiguamente en algunas lagunas (Purroy, 1997) y ahora sólo ocurre de forma excepcional. En 1996 sólo hay un dato de reproducción en los Charcones de Miguel Estéban (De la Puente, 1997). Durante la primavera de 1997 -coincidiendo con un periodo de intensa lluvias- se estimaron 18-26 pp. reproductoras constantándose en lagunas como Pedro Muñoz (Toledo), Manjavacas (Cuenca) o El Hito (Cuenca) (Velasco, 1999). En 1998 se registraron 9-16 pp. (Ciudad Real 5-8 y Toledo 4-8) (Velasco, 2002; Consejería de Medio Ambiente, datos inéditos). En el año 2001 no se constató ninguna pareja reproductora (Consejería de Medio Ambiente, datos inéditos). Esto confirma que su reproducción está ligada a las condiciones de sequía-inundación de estos humedales.

**Resto de España.** Existen registros de su reproducción en diferentes humedales repartidos por toda la geografía. En Álava ha criado por primera vez en el año 2001 en Ullibarri-Gamboa, y en Valladolid, concretamente en Peñaflor de Orniña, lleva criando dos temporadas en una charca temporal originada por abundantes precipitaciones (A. Onrubia, com. pers.). Crió en la Cañada de las Norias (Almería) en 1995 (Ayala *et al.*, 1995). Otros humedales en los que se ha reproducido con éxito, aunque no lo ha vuelto a hacer hasta la actualidad, son: el Marjal de Oliva (Valencia) (Gómez-Serrano *et al.*, 2000), Salina de Barrillos (Villafáfila, Zamora) (Regueras, 1985; Alberto *et al.*, 1985) y laguna de la Zaida (Used-Zaragoza) (Sampietro *et al.*, 1998).

**Invernada.** Durante los censos de invierno se han llegado a superar los 60.000 ejemplares en España, siendo igualmente las marismas del Guadalquivir la principal área de invernada con una media de 10.000 ejemplares, aunque se superan los 40.000 en los mejores años, lo que supone más del 60% de la población invernante ibérica (Del Moral & Frías, 2002). Otras zonas húmedas importantes para la invernada son el delta del Ebro, la ría del Eo y otros humedales del entorno de Doñana (Del Moral & Frías, 2002). Parece ser que la población invernante en España supone un importante porcentaje de la población invernante total europea, aunque hasta el momento no ha sido estimada.

## ECOLOGÍA

Es una especie que de forma natural se reproduce de forma fluctuante y está muy influenciada por los cambios ambientales. Para criar utiliza pastizales encharcados periódicamente cercanos a extensas masas de agua (Cramp & Simmons, 1977). En España depende de condiciones meteorológicas favorables, como son finales de inviernos especialmente lluviosos, utilizando en algunos casos charcas temporales con aguas someras (ej. García *et al.*, 2000; Velasco, 2002).

En las marismas del Guadalquivir cría en las "vetas" (pequeñas zonas elevadas de la marisma que no suelen inundarse, por lo

que poseen una vegetación no ligada a ambientes húmedos en la que predominan gramíneas y compuestas) y "almajales" (zonas de marisma alta en las que predomina el almajo salado *Arthrocnemum macrostachyum*, que sólo se inundan en invierno) y se alimenta de la vegetación subacuática de la marisma baja. El nido es una depresión descubierta o rodeada de vegetación baja, que suelen estar cerca del agua o en islas.

En otras localidades nidifica en zonas con vegetación de diversas plantas vivaces, junqueras, prados y pastizales, en las cercanías de humedales con vegetación subacuática donde se alimenta, utilizando en numerosas ocasiones los cultivos próximos al agua para ubicar el nido (Alberto *et al.*, 1985; Regueras, 1985; Sampietro *et al.*, 1998). Durante el paso ocupa todo tipo de humedales (marismas, embalses, graveras, humedales costeros), y preferentemente marismas durante la invernada.

Las últimas fechas de invernada se registran en el mes de abril y la llegada de aves invernantes o primeras citas postnupciales en septiembre, aunque se conocen citas anuales de aves estivales no reproductoras (véase p. ej. Cabello de Alba, 2002; García *et al.*, 2000; Llandres & Urdiales, 1990).

## AMENAZAS

**Pérdida de hábitat favorable.** (1) por alteración, destrucción y transformación de los humedales en los lugares de cría son los principales problemas que comprometen su conservación. Ésta es la principal causa del declive de la población rusa (Perennou *et al.*, 1994). Concretamente en España, la desaparición de charcas temporales por drenaje y disminución del nivel freático ha provocado un merma importante de hábitats adecuados para su reproducción. Es el caso de La Mancha húmeda en donde la explotación de las aguas subterráneas para cultivos de regadíos por encima de su capacidad natural para renovarse, así como los encauzamientos de ríos, ha provocado un paulatino proceso de degradación del complejo sistema hídrico de esta región: desaparición de numerosos "tablazos", encharcamientos someros y lagunas temporales (Casado & Montes, 1995). Como consecuencia de ello, actualmente sólo se reproducen unas pocas parejas en años muy lluviosos (Velasco, 1999, 2002). Las marismas del Guadalquivir han experimentado una progresiva degradación resultando una calidad de hábitat muy inferior a la situación del pasado, aspecto que ha tenido una influencia directa en la rarefacción de especies antaño mucho más comunes, p. ej.: Porrón Pardo, Cerceta Pardilla, Focha Moruna (para más detalles, véase p.ej. el apartado de Amenazas de la Cerceta Pardilla).

**Depredación.** (2) En las marismas del Guadalquivir la amenaza actual más importante es la presencia de depredadores terrestres (jabalíes y zorros).

## MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Las únicas medidas conocidas hasta ahora que han beneficiado al éxito reproductor de la especie fue el control de jabalíes y fundamentalmente zorros en 1996 en el Parque Nacional de Doñana (para medidas generales en las marismas del Guadalquivir véase el apartado relevante de Cerceta Pardilla).

---

## **MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS**

- Seguimiento de la población reproductora y de sus parámetros reproductivos, especialmente, en su principales áreas de reproducción (2).
- Caracterización de los lugares de cría (2).
- Promover la protección y recuperación de los numerosos humedales manchegos (propuesta recogida para varias especies amenazadas en Castilla-La Mancha: CAMA-Castilla-La Mancha, 2002) (2).
- Control de los depredadores en el principal lugar de reproducción (2).
- Medidas destinadas a conservar los principales humedales donde se produce la invernada con el objeto de repercutir positivamente sobre la población europea (2).
- Control de la presión cinegética (3).
- Medidas encaminadas a la protección de charcas y humedales temporales (3).